Faro de Vigo
Galicia

12/05/17

Prensa: Diaria
Tirada: 33.149 Ejemplares
Difusión: 28.511 Ejemplares

Cód: 110349877

Página: 26

Sección: REGIONAL Valor: 5.651,00 € Área (cm2): 894,7 Ocupación: 92,56 % Documento: 1/2 Autor: Núm. Lectores: 293000

Expertos demandan una "revolución" en la universidad y su "fusión" con la empresa

Alertan de que los campus tardan demasiado en aprobar nuevos títulos académicos y cuando se implantan ya están "obsoletos"

S.ALONSO ▪ Vigo

La universidad no satisface una de sus misiones fundacionales: formar al estudiantado en los perfiles profesionales que las empresas demandan a la hora de contratar. Es el diagnóstico que el sector privado ha planteado, alrededor de una mesa convocada por FARO en torno a la empleabilidad y la educación superior, en boca de Miguel Ángel Escotet, presidente de Afundación y rector del Instituto de Educación Superior Intercontinental de la Empresa (IESIDE); Fernando Jiménez, director general de Gradiant, spin-off de la Universidade de Vigo; Rafael Martínez, director de Recursos Humanos del Grupo Profand; y Alejandro Lino, estudiante de MBA Executive del IESIDE.

La conversación, moderada por Irene Bascoy, jefa de sección de este diario, arrancó con la coincidencia de los participantes sobre la necesidad de transformar radicalmente los pilares que sustentan tanto los horizontes como las herramientas de la actual universidad, a la que observan muy alejada de las "necesidades" del mercado laboral, con el que reivindican su "fusión".

Como raíz de esta distancia, Escotet, que cree precisa una "revolución" en la universidad, apunta hacia el freno "pernicioso" que le impone la burocracia al tratar seguirle el paso a las mutaciones sociales: "Mientras en Estados Unidos se puede crear una nueva titulación en seis meses, en España el simple cambio de una asignatura puede tardar más de un año". Si los cambios finalmente se producen, apostilla, "suelen nacer ya obsoletos".

La principal consecuencia de la falta de sincronía entre la formación ofertada y los nuevos "nichos" de trabajo, según los participantes, es que las actuales titulaciones no se adaptan a la versatilidad y los perfiles que exige hoy el mundo laboral: "En Galicia hay áreas para las que no hay suficientes titulados a la vez que hay carreras que no tienen salida. En el caso de las tecnologías de la información y la comunicación lo que faltan son titulados y no ofertas laborales. Aunque se hacen algunos esfuerzos, las universidades siguen ofertando títulos de hace un siglo", explica Jiménez. "Estoy seguro de que hoy en Ingeniería de Telecomunicación emplean el mismo temario que hace 20 años, cuando estudié yo", añade. Lino respalda la hipótesis con la anécdota de un profesor asociado de una Politécnica que, recién contrato para dar una materia, descubrió que el manual de la asignatura "estaba descatalogado".

La rigidez de las instituciones de enseñanza, continúa el responsable de Gradiant, conlleva también un "exceso" de base teórica que "no se usa después" o que muchos docentes no conozcan de cerca cómo funciona una empresa porque "no trabajaron más que en la propia universidad".

Entre las posibles soluciones planteadas, el consenso llega de nuevo al citar la necesidad de que la formación práctica y su contacto con "la vida real", como la califica Martínez, cobren mayor relevancia. En ese sentido, Escotet defiende la urgencia de sustituir el concepto de "formación terminal", que liga a la concepción de la titulación como el momento final de aprendizaje, por la apuesta por la "educación permanente", que exige la constante actualización.

Esta transformación, reconoce el responsable de Afundación, precisa de un cambio profundo de mentalidad en la sociedad, y especialmente en los demandantes de empleo. Sus futuros jefes les piden "ganas de aprender y comerse el mundo", "polivencia", "flexibilidad", "pasión" y "compasión", "talento y talante". Estas cualidades, junto con la formación en idiomas "que aun no forma parte del paquete básico del titulado, pese a lo que se pueda pensar", señala Jiménez–", y la disposición a emprender, en el sentido de enfrentar retos –adiciona el representante de Profand–, conformarían el combo básico en el currículo del aspirante a un puesto laboral. Deberes tan básicos como consultar la web de la empresa en la que se pretende trabajar antes de acudir a la entrevista, tampoco debe olvidarse, señalan los presentes, pues aunque parezca una práctica evidente, se han encontrado con que el 90% de los solicitantes de empleo no toma esta "precaución".

Respecto a los jóvenes que pese a poseer estudios superiores han tenido que emigrar, trabajan precariamente o en puestos que no se ajustan a su formación –en Galicia, uno de cada tres con entre 16 y 29 años está empleado como camarero o dependiente–, los convocados recetan consejos de tono semejante. Como extra a lo mencionado, Martínez destaca, además, de la importancia de "saber aprovechar lo que se tiene" en

Alejandro Lino, Miguel Ángel Escotet, Fernando Jiménez y Rafael Martínez, de izqu

FERNANDO JIMÉNEZ ▪ Director general de Gradiant

"No recuerdo nada de la teoría que aprendí en la carrera que me sirviera"

Creado en 2007 el campus universitario vigués, Gradiant (acrónimo en inglés del Centro Tecnolóxico de Telecomunicacións de Galicia) se ha convertido en uno de los modelos gallegos de alineación entre la I+D universitaria y las demandas empresariales a través de la generación y transferencia de conocimiento en tecnologías de la información en las comunicaciones (TICs).

Fernando Jiménez, su director general, destaca que, pese a ser una frase que lleva escuchando desde que fue estudiante, el mundo empresarial y la academia siguen "sin interrelacionarse". Cree que la universidad pública, "más sujeta a la rigidez de los planes de estudio homologados que la privada, que en este campo innova más", está comenzando a "intuir", la necesidad de realizar cambios al respecto, pero aún son lentos. Como fórmula para solventar esta situación, además de enumerar varias "capas" de actuación –desde la más "radical", consistente en crear a nuevas titulaciones, a la más ágil, basada en especialidades para los estudios ya existentes– estima que lo crucial es que exista "sensibilidad" frente a la necesidad de vincular en mayor medida el currículo académico y el ejercicio profesional.

> "La universidad carece de la formación práctica que si ofrece FP"

Rafael Jiménez. // Marta G. Brea

Uno de los mayores obstáculos, en su opinión, para ello adquiere el rango de problema estructural: "Muchos profesores, que solo han trabajado en la universidad nunca han tenido contacto con una empresa, por lo que no fomentan la formación práctica". El responsable de Gradiant se queja de un exceso de base teórica que "no se usa "después: "Creo que no recuerdo nada de la teoría que tuve en la carrera que me valiera luego en mi trabajo". Jiménez, que tras licenciarse en Telecomunicación realizó un máster para reforzar su capacidad de gestión y suavizar lo "técnico" de su perfil, cree que los postgrados pueden funcionar como "una pasarela" desde la que ensanchar la base formativa y, así, poder abrir más puertas. Con todo, admite que, de ser posible, desandaría lo decidido y optaría por comenzar estudiando una FP", que si ofrece el contacto con "lo tangible" que no ofrece la universidad.

ALEJANDRO LINO ▪ Estudiante de MBA Executive

"Personal de empresas que quiere reciclarse acaba siendo autodidacta"

Alejandro Lino, estudiante del MBA Executive que ofrece el IESIDE en A Coruña, señala que la complicada conexión entre universidades y empresas va más allá de la "asincronía" entre la oferta de titulaciones y la demanda del mercado que revela la escasa inserción laboral de la juventud,. Otro de los vértices de esta disociación, en su opinión, es observable entre quienes ya hace años que vivieron su ceremonia de graduación. Es decir, entre el personal ya incorporado a la plantilla de muchas empresas que necesita "reciclarse" para poder adaptar su formación a las nuevas exigencias que cada cierto tiempo surgen para el desempeño de sus taress y que no encuentran más vías para hacerlo que la de ser autodidactas.

> "Llevar el conocimiento y la experiencia de la empresa al aula, enriquece"

Licenciado en Ingienería, un ámbito en el que estima que

Faro de Vigo
Galicia

12/05/17

Prensa: Diaria
Tirada: 33.149 Ejemplares
Difusión: 28.511 Ejemplares

Cód: 110349877

Página: 27

Sección: REGIONAL Valor: 5.622,00 € Área (cm2): 890,1 Ocupación: 92,09 % Documento: 2/2 Autor: Núm. Lectores: 293000

ierda a derecha, durante el debate. Enfrente, la periodista Irene Bascoy. // M.G. Brea

la "lucha" por alcanzar la pretensión personal , apunta al ensayo-error. Es decir, al "aprendizaje" que "forja carácter" surgido de equivocarse en una decisión, respalda Escotet.

Con la mente puesta en quienes aun no tomaron una decisión sobre su camino futuro, como los miles que se preparan para las próximas pruebas de acceso a la universidad, los participantes defendieron la importancia de dejar emerger la vocación. Ante una posible disyuntiva frente a la elección del itinerario universitario o el de la FP, concuerdan en que no son opciones excluyentes sino vías que pueden conectarse y emplearse como caminos de doble dirección, pese a que el modelo educativo no lo fomente de partida.

MIGUEL ÁNGEL ESCOTET ▪ Presidente de Afundación y rector del IESIDE

"Los docentes deben tener el deseo de seguir formándose y no siempre es así"

Miguel Ángel Escotet, de familia ástur-leonesa y sellos de medio mundo en su pasaporte, preside desde hace tres años el patronato de la Fundación Galicia Obra Social (Afundación). Con un currículo de varias páginas en el que se acumulan tres licenciaturas, un Doctorado en Filosofía e incontables cargos, entre los que se puede destacar el de director de la cátedra UNESCO de Historia y Futuro de la Universidad, es también rector del Instituto de Educación Superior Intercontinental de la Empresa (IESIDE), universidad privada heredera de la Escuela de Negocios de la extinta Caixanova.

Escotet, que propone un viraje de 360 grados en los principios que guían a la universidad para lograr que responda a las necesidades de formación del mercado, se autodenomina como "un poco radical" en algunos de sus planteamientos: "Prefiero un país educado hasta donde se pueda que uno ignorante. Por eso a mí no me preocupa si tenemos defecto o exceso de titulados, si no aquellos que quieren estudiar y no pueden cumplir con sus vocaciones y deseos", defiende.

Su crítica ataca, en primer lugar, la concepción "terminal" que –aunque en su opinión "solo da la partida de defunción"– actualmente guía la visión "habilitante" de los estudios del sistema universitario español: "Un título de médico capacita para ser médico 'hoy' pero no garantiza que tiempo después este en condiciones de seguir ejerciendo", explica.

Para Escotet, frente a la asunción generalizada de que obtener un título equivale al fin del proceso de aprendizaje, debe reivindicarse la educación como "un proceso permanente". No solo en el caso de los "aprendices", advierte, sino también en el de los docentes, a los que pone la tarea de tener "el deseo" de aprender y seguir formándose a largo de la vida puesto que, puntualiza, esto no siempre ocurre. Es más, señala que le "perturba" que los profesores no acudan a las prácticas que sí realizan sus estudiantes. "Para que la universidad de el salto, tiene que saltar primero dentro de sí misma". Si esto no ocurre, alerta, "la sociedad tampoco se innova a sí misma"

Como obstáculos a esas transformaciones, Escotet, que dice no distinguir "entre universidades públicas o privadas sino entre buenas y malas", señala la estructuración "napoleónica" de esta institución –a la que considera "la más tradicional" de toda la estructura social–, observable en las "aristocracias" salariales entre profesores y en la burocracia, que impone a la academia unos ritmos demasiado lentos como para poder adaptarse a los cambios que se producen en la sociedad.

Miguel Ángel Escotet. // MGB

> "Nos centramos en la formación de talento y nos olvidamos de la del talante"

Con todo, Escotet no limita al perímetro de los campus la responsabilidad de la falta de "fusión" entre las necesidades del mundo empresarial y la oferta de formación universitaria. El profesor cree que no se puede exigir a las instituciones académicas que adapten su oferta de estudio a las necesidades del mercado con una visión a largo plazo cuando las propias empresas a veces desconocen como van a operar en el tiempo corto.

Otro de los problemas, según Escotet, que "aprendió el valor del error" tras estudiar Ingeniería de Minas y descubrir que lo suyo, en realidad, era la Psicología Clínica, es la falta de costumbre a la hora de asumir riesgos: "España es un país de funcionarios. Todos queremos seguridad pero los empleos los generan los emprendedores". Por ello, defiende que junto con "la pasión" que debe poseer todo aquel que quiera encontrar un puesto de trabajo, exista también "compasión".

Con ello, alude a la necesidad de que, a pesar de que la sociedad "penaliza el error", las empresas deben dar segundas e incluso, terceras oportunidades a sus trabajadores. "Nos centramos en la formación del talento, olvidando la del talante", sostiene. En ese sentido, recalca la necesidad de que "todo el mundo aprenda a mancharse las manos de grasa"

Alejandro Lino. // Marta G. Brea

"la formación es muy potente e n Galicia, exportadora de titulados para el sector", explica que tras su decisión de iniciar nuevos estudios para complementar sus habiliades previas converge una tríade de factores:"

"La formación en habilidades directivas, que es la orien tación que se prima en el máster que curso; aprovechar la información que circula, también a través de conferencias y visitas de representantes del mundo empresarial, en la sede del Instituto, y lo que se denomina como n*etworking*, es decir, la red de contactos que se genera, sobre todo con antiguos alumnos". Para Lino, que ex estudiantes de la institución "integren las plantillas de grandes empresas gallega", fue un atractivo clave.

En ese sentido, Lino defiende la necesidad de que se potencia la figura del profesor asociado –mediante la que especialistas que acrediten ejercer su actividad profesional fuera del ámbito académico universitario, participan como docentes– dado que el "enriquecimiento" que conlleva "llevar al aula el conocimiento y la experiencia cotidiana de una empresa".

RAFAEL MARTÍNEZ ▪ Director de RRHH del Grupo Profand

"Las compañías demandan gente dispuesta a romper con el arraigo y emprender"

Rafael Martínez, director de Recursos Humanos del Grupo Profand, empresa viguesa de productos del mar con presencia internacional, cree que, si bien "la formación como filosofía de vida" es una opción pertinente, en el mundo de la empresa "lo que se requiere es práctica".

Ahí, indica, es dónde surgen las asintonías entre la formación que ofrecen las titulaciones y las necesidades concretas de una compañía como en la que trabaja. Aunque reconoce que en los últimos tiempos reciben "más *feedback*" de instituciones educativas que fomentan "el emprendimiento personal", es la empresa la que tienen que lograr adaptar el potencial de los trabajadores a sus necesidades concretas: "Nuestra empresa precisa perfiles con una base en administración de empresas y una orientación hacia los procesos industriales para poder desarrollar un nuevo proyecto de producción. Dado que esa doble visión no existe en la formación, esa integración tenemos que generarla nosotros al interior de la empresa mediante un sistema tutorizado".

> "Jóvenes que se presten a asumir retos lejos de casa son perlas difíciles de hallar"

Rafael Martínez. // Marta G.Brea

Martínez explica que, tras los cambios de orientación en la cultura empresarial de Profand, con un mercado de negocio repartido en distintos puntos cardinales de la geografía mundial, valoran de forma muy especial la experiencia vital de sus empleados: "Buscamos a personas que hayan sobrevivido, y no ya vivido, en otros países, buscándose las castañas. Eso para nosotros es oro", señala, "pues podemos mandarlos a lugares poco *glamourosos*, alejados, sabiendo que van a responder". En ese sentido, Martínez defiende que el futuro de la inserción laboral pasa por "romper con el arraigo" y estar en disposición de no tener el trabajo a "cinco minutos" de casa. Sin embargo, cree que esta es una opción poco contemplada aun entre la juventud: "Siempre que voy a un aula universitaria y pregunto a los estudiantes cuántos están dispuestos a emprender, casi nadie levanta la mano". Por ello, señala, aquellos que encajan en su perfil de contratación son "como perlas que cuesta mucho encontrar".